

TRINIDAD, RETOS Y DESAFÍOS DE UN MODELO TURÍSTICO DE PATRIMONIO CULTURAL EN CUBA

Nelson Garcia Reinoso¹
ngarcia@espam.edu.ec

Yomara Quintero Ichazo²

Yosnel Quintero Ichazo³

Para citar este artículo puede utilizar el siguiente formato:

Nelson Garcia Reinoso, Yomara Quintero Ichazo y Yosnel Quintero Ichazo (2020): "Trinidad, retos y desafíos de un modelo turístico de patrimonio cultural en Cuba", Revista DELOS, Vol 13 Nº 37 (diciembre 2020). En línea:
<https://www.eumed.net/es/revistas/delos/vol-13-no-37-diciembre-2020/patrimonio-cultural-cuba>

RESUMEN:

En Trinidad se conjugan como en pocos lugares de Cuba elementos físicos, naturales, históricos y culturales que son ideales para el desarrollo de las múltiples modalidades del turismo. Los avances en la política interior y exterior de Cuba han resultado en la potenciación de las pequeñas empresas privadas y la apertura del mercado inmobiliario, que, si bien generan benéficos económicos y sociales, también fomentan procesos como la mercantilización de valores patrimoniales. En este contexto, el artículo tiene como objetivo diagnosticar las demandas y necesidades del sector turístico en el proceso de conservación del patrimonio cultural. La metodología propuesta responde a los retos actuales de valorar el patrimonio y examinar las oportunidades de desarrollo para el turístico sostenible, y como desafío identifica estrategias claves de actuación orientadas a criterios de sostenibilidad y responsabilidad en la interconexión entre conservación, preservación, recuperación y utilización turística del Patrimonio en Trinidad de Cuba.

Palabras clave: patrimonio Cultural, turismo sostenible, conservación, preservación, estrategias de actuación.

¹ Docente investigador y coordinador de la maestría en Turismo de la Escuela Superior Politécnica Agropecuaria de Manabí Manuel Félix López (ESPAM MFL), Ecuador. Doctorando de la EDUA Universidad de Alicante, E-mail: nelsongreinoso@gmail.com

² Docente instructora de la Facultad de Ciencias Económicas en la carrera de Licenciatura en Turismo de la Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas (UCLV)-Cuba.

³ Jefe Comercial Iberostar Grand Hotel Trinidad- maestría en Gestión Turística de la Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas (UCLV)-Cuba.

TRINIDAD, CHALLENGES OF A TOURISM MODEL OF THE CULTURAL HERITAGE IN CUBA.

ABSTRACT:

In Trinidad, as in a few other places in Cuba, there are physical, natural, historical and cultural elements which are ideal for the development of multiple modalities of tourism. Advances in the domestic and foreign policy of Cuba have driven the empowerment of small private companies and the opening of the real estate market, which, while generating economic and social benefits, also encourages processes such as the commercialization of heritage values. In this context, the article aims to diagnose the demands and needs of the tourism sector in the process of conservation of cultural heritage. The proposed methodology deals with the current challenges of valuing heritage and examining development opportunities for sustainable tourism, and as a challenge, it identifies key strategies for action based on sustainability and responsibility criteria in the interconnection among conservation, preservation, recovery and tourism use of the heritage in Trinidad of Cuba.

Keywords: cultural heritage, sustainable tourism, conservation, preservation, strategies for action

1. INTRODUCCIÓN

El creciente desarrollo del turismo cultural en los últimos años se debe fundamentalmente según Jiménez & Vargas (2009) a “la valoración creciente de la cultura y el patrimonio histórico por parte de la sociedad, la tendencia a abandonar el modelo tradicional de sol y playa (...) este crecimiento ha sido más notable en las ciudades o conjuntos históricos declarados Patrimonio de la Humanidad” (pp. 400-401). Vale destacar que la cultura es una variable constantemente asociada a los viajes turísticos (De Morais et al., 2014). Por eso es común verla como elemento motivador para elegir un destino turístico.

“El patrimonio cultural es uno de los principales motores del turismo y es responsable del 40% de los viajes mundiales” (Muñoz, Moure, & Revilla, 2018, p. 550). Se considera el fenómeno turístico más significativo y diverso de los últimos años y es uno de los productos emergentes que más se desarrolla. Las ciudades y las regiones están invirtiendo en mejorar sus oportunidades de turismo cultural para captar un mercado en constante crecimiento.

El turismo patrimonial y monumental es la visita contemplativa y reconstructiva al paisaje cultural de un territorio (Pérez-Pinzón & Serrano-Ruíz, 2018) que contiene bienes de interés tangible e intangible que evidencian la presencia acontecimental (un día), expansionista (un año), colonial (un siglo) o civilizatoria (un milenio) de una comunidad humana. El patrimonio cultural es entonces un recurso que permite reconocer los elementos identitarios, de pertenencia y arraigo de una comunidad, (Acosta & Lúgigo, 2017) pero es también un recurso que facilita el turismo. El patrimonio, tanto material como inmaterial, y la cultura (Vinuesa &

Torralba, 2018) se han incorporado a la oferta turística y a la competitividad entre los destinos, dado que atraen segmentos específicos de demanda y propician nuevas prácticas y experiencias. Al analizar los elementos del turismo mundial (Bittencourt & Stigliano, 2010), se observa que una de las grandes razones para el desplazamiento turístico es la visita a los monumentos y patrimonios arquitectónicos.

Cuba es el país del Caribe insular que posee más bienes reconocidos por la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad. Hasta la fecha un total de diez han sido incluidos en la lista. Pérez (2015) resalta que estas distinciones convierten a Cuba en el tercer destino de Latinoamérica en cuanto a ciudades patrimoniales, solo después de México y Brasil. Su destacado patrimonio cultural se evidencia en las cuatro ciudades históricas que han sido declaradas patrimonio cultural de la humanidad, ellas son La Habana (1982), Trinidad (1988), Cienfuegos (2005) y Camagüey (2008). “En (...) Cuba, la cultura ha sido el eje articulador del desarrollo social, económico y ambiental de las áreas históricas” (Leal Spengler, 2006, p. 13); “práctica que constituye una muestra de la visión holística y los avances en las políticas de preservación del patrimonio cultural en el contexto local” (Caballero, Castillo, Suárez, & Labrada, 2018, p. 62).

La inclusión del centro histórico de Trinidad y el Valle de los Ingenios en el listado de bienes materiales protegidos por la UNESCO considerados Patrimonio Cultural de la Humanidad (N. Reinoso & Ichazo, 2018) constituye una fortaleza del municipio para el desarrollo de la actividad turística. De esta manera, Trinidad constituye un producto turístico sólido, diversificado y de carácter integral al conjugar ámbitos geográficos diferentes desarrollados todos ellos bajo un criterio de sostenibilidad (Canales & Sabariego, 2011). En Cuba la aprobación de las primeras leyes en relación con la preservación del patrimonio cultural y la declaratoria de monumentos nacionales y locales tuvo lugar en 1977, con la promulgación de las leyes 1 y 2, que dieron paso, un año después, a la Resolución que declaró algunos de los principales centros históricos del país como Monumentos Nacionales (Baracoa, Santiago de Cuba, Bayamo, Camagüey, Trinidad, Sancti Spiritus, La Habana, Remedios, Guanabacoa).

El Decreto-Ley 143 de 1993, que otorga prerrogativas especiales a la Oficina del Historiador para poner en marcha un nuevo modelo de gestión en este territorio, reconoce la importancia de crear una institucionalidad y promover mecanismos que permitan garantizar la sostenibilidad financiera y económica del proyecto de rehabilitación. Pero el desarrollo del turismo cultural no pasa solo por obtener cifras positivas de crecimiento y elevadas cantidades de visitantes (Márquez-González & Herrero, 2017), es importante que se gestionen de manera adecuada cada uno de los recursos culturales que lo componen.

La Oficina del Conservador de Trinidad, se subordina al Consejo de la Administración Municipal de Trinidad, sus funciones principales radican en preservar la memoria materia y espiritual de la Ciudad como máxima expresión de la historia nacional divulgándola y honrándola por todos los medios de difusión materiales y técnicos científicos y por su acción continua sobre estos bienes de la nación, formular, materializar y hacer cumplir los objetivos, estrategias, política y los planes dirigidos a la conservación, preservación cultural, arquitectónico y espiritual del

Centro Histórico, fiscalizar las actividades que con relación a los bienes que integran la zona priorizada para la conservación que llevan a cabo otras entidades no subordinadas a la Oficina del Conservador y formalizar convenios con los organismos y entidades situadas en la zona priorizada para la conservación, independientemente de que podrá coordinar con los organismos e instituciones de la provincia y el país para la cooperación en el cumplimiento de sus funciones.

1.1. Objetivo de la investigación

El objetivo definido en la presente investigación consiste en diagnosticar las demandas y necesidades del sector turístico en el proceso de conservación del patrimonio cultural. Para ello se realiza un análisis del inventario turístico del patrimonio cultural, valorando su conservación y funcionalidad turística; así como interpretar la puesta en valor del patrimonio cultural desde la oferta y la demanda en el uso turístico del patrimonio, para identificar estrategias de actuación en la conservación y uso del patrimonio cultural en el municipio Trinidad de Cuba.

1.2 Caracterización de Trinidad de Cuba Patrimonio de la Humanidad.

La Villa de la Santísima Trinidad, tercera de las primeras siete, fue fundada el 10 de enero de 1514 por Diego Velázquez de Cuellar, junto con otras seis villas entre ellas Baracoa, Bayamo, Sancti Spíritus, Santiago de Cuba, Puerto Príncipe (hoy Camagüey) y San Cristóbal de La Habana. Trinidad posee el centro histórico colonial mejor conservado de Cuba y del Caribe, y vincula su atractivo colonial de su arquitectura y urbanismo en un entorno de potencialidades (ver figura 1).

Trinidad y el Valle de los Ingenios quedaron inscritos en 1988 como patrimonio cultural, la ciudad debe su nacimiento a la industria azucarera y constituye un ejemplo representativo del urbanismo de los primeros asentamientos fundados en América en el siglo XVI, y de su armónico crecimiento hasta inicios del siglo XIX (Reinoso, 2019). Trinidad es conocida como la «ciudad de los museos» (...) esta oferta museística refuerza el carácter cultural de la población (Canales & Sabariego, 2011: 104). Entre los atractivos de la denominada Ciudad Museo de Cuba sobresalen el recorrido por sus empedradas calles, la Plaza Mayor y la Iglesia Mayor de la Santísima Trinidad. El Valle de los Ingenios es otro paisaje que muestra el auge de la actividad azucarera dentro del sistema colonial español en América.

Figura 1: Ubicación de los diez patrimonios de la humanidad (UNESCO) en Cuba



Fuente: Elaboración propia a partir de “Luces y Simientes” de Rodríguez Alomá, Gil, Candelario, Rielo, & Wong (2012)

Trinidad es la ciudad cubana que conserva con mayor fidelidad la impronta de su pasado colonial. La ciudad conserva, casi inalterados, conjuntos arquitectónicos de gran valor: calles, plazas y plazuelas empedradas, edificaciones cubiertas con tejados de barro, con estilos arquitectónicos provenientes de Andalucía y Canarias y antiguas casonas de puntales muy altos y enormes puertas y ventanas trabajadas en maderas preciosas.

Según Gregori (2014) algunos de los aspectos importantes de una ciudad patrimonio a tener en cuenta son la existencia de facilidades, ofertas de interés turístico visitables, transporte público, comercio, información turística, agencias de viajes, patrimonio histórico, conservación del entorno, artesanos, señalización turística, facilidad de acceso, amabilidad de la gente, seguridad ciudadana, espacios naturales, servicios de guías turísticos, aparcamiento y profesionalidad de agentes de seguridad.

Trinidad se presenta como un modelo turístico de carácter integral (Canales & Sabariego, 2011) al conjugar tres ámbitos geográficos diferentes: el urbano, el costero y el de monte; todo bajo un criterio de sostenibilidad que es el que se viene desarrollando en el país desde que éste se abre al turismo internacional, concepto convertido en objetivo que proyectan a todos los sectores donde se desarrolla el turismo en la isla. Trinidad de Cuba se caracteriza por la existencia de valiosos recursos histórico- culturales de gran atractivo, los cuales se explotan a través de una red de instalaciones hoteleras en función de la actividad turística, desarrollándose la modalidad de turismo de ciudad, brindando un producto turístico más diversificado. En la actualidad el Centro Histórico cuenta con 48,5 hectáreas y 1224 edificaciones, en las cuales predominan las tipologías arquitectónicas de los siglos XVIII y XIX, representando el 16 % del área total de la ciudad, con un sistema de centros u sub centros originados a partir de las plazas y plazuelas que conforman la trama urbana.

La Plaza Mayor en Trinidad, Cuba (ver fotografía 1), es el centro histórico de la ciudad, los edificios que rodean la plaza central pertenecían a los terratenientes ricos de la ciudad y datan de los siglos XVIII y XIX cuando el comercio de azúcar del cercano Valle de los Ingenios y esclavos, trajeron grandes riquezas a la zona. La "Taberna Canchánchara" cuyos orígenes se remontan a 1735, es una de las edificaciones más antiguas que combina elementos arquitectónicos de los siglos XVIII al XX y a su vez la taberna más popular de la ciudad, allí se prepara la Canchánchara, bebida tradicional en el Ejército Libertador del siglo XIX, a base de hielo, jugo de limón, miel de abejas y aguardiente de caña.

Trinidad es conocida como la «ciudad de los museos» al poseer hasta siete, tres de ellos ubicados en la plaza mayor, otros tres en sus inmediaciones y el último en la periferia en una hacienda rural. Desde el punto de vista turístico las instalaciones museísticas podrían considerarse un recurso potencial para recibir visitantes que se alojen en la ciudad (Confortí et al., 2014), además de ofrecer a los pobladores locales alternativas de esparcimiento, conocimiento e identidad. “Esta oferta museística refuerza el carácter cultural de la población, resultando a veces más interesante el continente que el contenido de los mismos, por el carácter propiamente local de alguno de ellos” (Canales & Sabariegos, 2011, p. 104).

Fotografía 1. Plaza Mayor, Iglesia Santísima de Trinidad



Fuente: “Luces y Simientes” de Rodríguez Alomá, Gil, Candelario, Rielo, & Wong (2012)

El Museo Romántico, es una de las joyas arquitectónicas más visitadas en Cuba, guardiana de abundantes reliquias de la cultura de la refinada sacarocracia trinitaria. Otros museos destacados son el de Arqueología Guamuhaya; el de Arquitectura Trinitaria; el Municipal de Historia; el de Lucha contra Bandidos; la Casa Museo de los Mártires y la Casa Museo Alberto Delgado Delgado. Otros sitios de interés cultural lo constituyen la Iglesia de la Santísima Trinidad posee un altar único en su tipo dedicada a la Virgen de la Misericordia y el famoso Cristo de la Vera Cruz original es uno de los templos mayores ubicados en territorio cubano. El Templo de Yemayá: su importancia histórica, arquitectónica y cultural, radica en la dualidad de uso al ser templo religioso y casa vivienda a la vez, constituyendo un templo que refleja los valores más genuinos y auténticos de la cultura afrocubana y la identidad local.

Las principales instalaciones culturales y recreativas se encuentran ubicadas dentro del Centro Histórico. La oferta puede ser considerada como aceptable, tanto por su cuantía como por la diversidad: galerías, Casa de la Música, Casa de la Trova y demás centros donde se ofertan espectáculos de música y danza afrocubanos. Otras atracciones las constituyen: la Plaza Santa Ana, el Centro turístico Plaza Santa Ana (antigua Cárcel Real), la Delegación del MINTUR (antigua oficina de Correo), la Plaza Carrillo el Archivo Municipal de Historia y el edificio de la Asamblea Municipal. Cuenta con varias iglesias y conventos de enorme valor histórico por su nivel de conservación arquitectónico. Entre ellos se encuentra: el Templo de San Francisco de Paula; las ruinas de la Iglesia de Santa Ana; la Iglesia de la Santísima Trinidad; el antiguo Convento San Francisco de Asís y por último, las ruinas de la Ermita Nuestra Señora de la Candelaria de la Popa.

En la ciudad de Trinidad se registran instalaciones hoteleras como Iberostar Grand Hotel Trinidad; y el Complejo Hotelero Trinidad – Ciudad, conformado por seis entidades: Las Cuevas, La Ronda, La Caleza, Ma Dolores, El Mesón del Regidor y Trinidad 500, por otra parte, en la península de Ancón con los hoteles Club Amigo Costasur, Club Amigo Ancón y Brisas Trinidad del Mar. En Topes de Collantes se encuentran el Hotel Los Helechos, La Villa Caburní y el Kurhotel Escambray especializado en brindar turismo de salud.

En la ciudad de Trinidad existe un aeropuerto que es explotado en aviones de pequeño y mediano porte y no admite ampliaciones en su longitud producto de tener la ciudad por el noreste y el polo turístico Ancón por el suroeste, además de poseer problemas de seguridad operacional. Además, el destino ofrece un tren turístico para paseos en una locomotora de vapor de principios del siglo XX donde se puede disfrutar de impresionantes vistas del Valle de los Ingenios, la excursión se realiza partiendo desde Trinidad hasta llegar a la hacienda Manaca Iznaga donde se hace un city tour y puedes observar dicha hacienda y la torre donde vigilaban los esclavos que trabajaban en las plantaciones cañeras, poder conocer además el trayecto de la caña de azúcar hasta el ingenio.

En Casilda a 7 km de Trinidad existe un puerto de carga y otro pesquero, el de carga tiene dos atraques, dársena de maniobras y otras instalaciones de apoyo a la actividad portuaria. El puerto ha sido utilizado por cruceros turísticos. Marina Marlin Trinidad ubicada en la Península de Ancón pertenece a la corporación cubana Gaviota S.A. ofrece al turista paseos y excursiones que le permitirán conocer sus bellezas naturales. El servicio Vida a Bordo en Marlin Trinidad cuenta con embarcaciones con todas las comodidades y condiciones necesarias para una feliz estancia a bordo y equipos para hacer snorkeling. Tienen un programa ajustado por los clientes, que puede incluir desde el Archipiélago de Los Canarreos hasta el de Jardines de la Reina.

Trinidad muestra un producto turístico cultural integrado, su casco histórico propio de una ciudad colonial, que se vincula con la montaña y con el mar, sus museos, plazas y calles empedradas, un valle agrícola de extraordinario valor paisajístico y patrimonial; un ecosistema montañoso que fomenta el turismo de naturaleza; sus playas en la península Ancón al sur del mar Caribe, playas de la Boca y María Aguilar, la Bahía y el puerto de Casilda, el centro

internacional de buceo, la marina Marlin, Cayo Blanco y Macho Afuera, hacen del turismo en Trinidad un referente internacional.

El turismo usa y consume rasgos culturales (Santana, 2008), al tiempo que contribuye a reconstruir, producir y mantener culturas. En este proceso se retoman los valores y las tradiciones locales (Carvalho & Simões, 2010), integrando determinadas prácticas y manifestaciones socioculturales a las redes globales de producción y consumo cultural. Las actividades de artesanía y artísticas así como las tradiciones locales tienen el reconocimiento y representan una riqueza inminente, un componente esencial para el impulso del turismo en la región (Lara et al., 2017). El saber hacer local y los productos de artesanía diversifican los productos turísticos locales (Tribak, 2011). En los momentos presentes resulta innegable el relevante papel que desempeña el trabajo artesano: por constituir testimonios renovados de genuinas expresiones culturales, por suponer una importantísima fuente de empleo, por su potencial para el desarrollo socioeconómico de las poblaciones (Fernández de Paz, 2015).

El patrimonio cultural en Trinidad es rico y auténtico, el desarrollo de las artesanías locales ha estado entre las manifestaciones más potenciadas. Las labores de la aguja, manifestación de gran arraigo entre la población femenina, es hoy fuente de trabajo para muchas mujeres. Las artesanías que se ofrecen a los visitantes son abundantes. Se destacan en Trinidad los trabajos de lencería a partir del rescate de bordados y tejidos con la realización de talleres para la enseñanza de las diversas técnicas. Los productos ofrecidos, en su mayoría, presentan altos estándares de calidad y es la oferta que mejor recrea esta rica tradición artesanal. El 30 de julio de 2018, el Consejo Mundial de Artesanías declara a Trinidad como “Ciudad Artesanal del Mundo”, reconocimiento que refleja un ejemplo del rescate y florecimiento de las tradiciones artesanales, donde más de mil artesanos trabajan la cestería y otras artes manuales heredadas de sus antepasados, expresiones que constituyen un modo de subsistencia de varias generaciones de trinitarios (Reinoso, 2019)

En el Valle, las Casas Haciendas, las torres campanarios, barracones, red vial, e innumerables evidencias arqueológicas son el testimonio más rico y mejor conservado del proceso agroindustrial azucarero caribeño de los siglos XVIII y XIX y del fenómeno esclavista asociado a él. El valle cuenta con 65 sitios arqueológicos, incluidas 13 casas haciendas, algunas de las cuales cuentan aún con sus calderas, torres, sistemas industriales de la época y vestigios propios de la producción azucarera, de los siglos del XVIII al XIX. Entre los antiguos ingenios podemos encontrar: Buena Vista, Guáimaro, Manacas-Iznaga y San Isidro de los Destiladeros los mismos constituye una gran reserva natural y arqueológica. El Valle de los Ingenios con sus componentes naturales y antrópicos ha sido protagonista del fenómeno agroindustrial y productivo de la caña de azúcar desde finales del siglo XVII hasta finales del siglo XX, por lo que en su conjunto constituye un auténtico paisaje cultural, indisolublemente unido a la historia socioeconómica de Cuba (Canales & Sabariegos, 2011).

El patrimonio ha adquirido un protagonismo destacado en la economía de los espacios rurales (Tabasco et al., 2017), en particular el vinculado con la agricultura, pues encarna una forma singular de trabajar el territorio, cuyo resultado es un rico legado que ahora también es

revalorizado por su riqueza emotiva, identitaria, ambiental y recreativa. El patrimonio tangible e intangible conservado en este territorio, testigo excepcional de este devenir, requiere de acciones a corto, mediano y largo plazo, que le permitan supervivencia como elementos identitarios fundamentales de su cultura (Chaviano & Echenagusía, 2009). En la actualidad, el patrimonio natural del Valle se concentra en sus altos valores paisajísticos, puede considerarse como un sistema eco-cultural donde interactúan monumentos, naturaleza y sociedad, por lo cual constituye un objetivo de alto valor artístico y se presenta como un magnífico ejemplo de arqueología industrial, donde se han localizado vestigios constructivos de sus antiguos ingenios.

El parque natural de Topes de Collantes se encuentra localizado a solo 20 Km de Trinidad, es un extraordinario paisaje natural de 200 Km², insertado en el grupo montañoso de Guamuha, la segunda cadena montañosa más alta de Cuba hacia el centro del país. A 800 metros sobre el nivel del mar, aparece este extraordinario paisaje natural protegido, de gran belleza y valor científico para la botánica y la ecología cubana. Este ecosistema montañoso cuenta con imponentes elevaciones, una exuberante vegetación, un alto endemismo de la flora y la fauna, innumerables sistemas cavernarios, bellos paisajes, numerosos ríos y riachuelos que forman saltos y pozas naturales. Topes de Collantes está compuesto por cuatro Parques Naturales: Guanayara, Codina, Altiplano Topes de Collantes y El Cubano, el lugar es ideal para los que gusten de practicar el senderismo y el montañismo. Distintas opciones permiten deleitarse de la observación de la flora y la fauna del lugar, distraerse a través de los senderos interpretativos o en el vivero de plantas medicinales, bañarse en las piscinas o en las pocetas naturales, disfrutar en los saltos de agua y planificar visitas a diversas cuevas y sitios de interés.

Las estadísticas de arribo de turismo internacional al destino Trinidad proyectan un positivo crecimiento, lo que expone un destino en desarrollo y crecimiento, en el año 2010 arribaron 311 116 clientes y en el 2015 se alcanza la cifra de 383 092 turistas (Oficina Nacional de Estadística Cuba, 2016). Destacan como principales mercado emisores en el año 2015 los siguientes países: Alemania (76649); Francia (53620); Canadá (47604); Italia (16576); Inglaterra (15890) y Estados Unidos (11882); entre otros. Cabe destacar que en el año anterior (2017) el mercado estadounidense tuvo un importante crecimiento, significando casi el 45% de los clientes del último trimestre del año (2016).

2. MATERIALES Y MÉTODOS

Teniendo en cuenta las anteriores premisas, se definieron los objetivos y la estructura metodológica del estudio. La investigación en el municipio de Trinidad de Cuba, persigue responder a las demandas y necesidades del sector turístico y contribuir al proceso de conservación del patrimonio cultural, orientado a criterios de responsabilidad y sostenibilidad en la interconexión entre conservación, recuperación y utilización turística del patrimonio, se asumen criterios metodológicos definidos por Torralba (2015); Vinuesa & Torralba (2016) y Lara, Tribak, Baali, & El Bezzari (2017). Realizar un diagnóstico de las demandas y necesidades del sector turístico en el proceso de conservación del patrimonio cultural, a través de un detallado análisis e inventario de la funcionalidad turística del Patrimonio Cultural de la

ciudad de Trinidad constituye una de las prioridades de la investigación, así como profundizar en las interdependencias existentes entre la función turística y las estructuras paisajísticas (Espejo, 2011), urbanísticas y territoriales, que permitan la identificación de estrategias de actuación, articuladas en la gestión de la actividad turística y la conservación del patrimonio cultural.

Los estudios sobre la funcionalidad turística del patrimonio buscan responder, por un lado a las demandas y necesidades de la vista turística, más allá de perspectiva económica y, por otro contribuir a la recuperación funcional del patrimonio cultural (Vinuesa & Torralba, 2016). Los retos actuales (Pardo & Sánchez, 2017) se establecen primordialmente en alcanzar una gestión territorial y urbana eficiente e identificar el nivel de funcionalidad que debe tener el patrimonio cultural y la propia ciudad histórica como destino turístico, para competir equilibradamente, incentivar procesos de resiliencia urbana y lograr establecer estrategias de gestión sostenible para impulsar el desarrollo local y armonizado el turismo con la conservación del patrimonio material e inmaterial.

Los estudios sobre funcionalidad turística del patrimonio cultural se articulan en tres fases (Vinuesa & Torralba, 2016), en la primera se levanta un inventario de la funcionalidad turística del patrimonio cultural tomando como referencia fundamental los recursos de valor patrimonial con algún nivel de protección, identificados en los catálogos de patrimonio o en los planes urbanísticos; en una segunda fase se realiza un análisis y diagnóstico turístico del patrimonio cultural, interpretando la realidad turístico patrimonial y las problemáticas más relevantes. En la tercera y última fase se identifican estrategias de actuación, articuladas alrededor de cuatro grandes apartados: urbanístico/territorial, patrimonial/cultural, turístico y de gestión.

La metodología propuesta para la evaluación del patrimonio cultural en Trinidad de Cuba, toma como base el análisis de los antecedentes metodológicos relacionados, y está compuesta por dos fases: (1) Inventario y diagnóstico turístico del patrimonio cultural; (2) Análisis estratégico - conservación y preservación del patrimonio cultural. El diseño de la investigación presenta un enfoque descriptivo, el diseño de los instrumentos de recolección de información, se basan en las fichas de inventarios se caracterizan, interpretan, jerarquizan y valoran los diversos componentes que conforman el sistema patrimonial trinitario con base en el uso turístico, tipología de recursos, niveles de funcionalidad, inserción urbanística y territorial. En este sentido, se inventariaron y se caracterizan los principales sitios y elementos patrimoniales, al igual que se valoran los más destacados espacios urbanos.

El análisis estratégico a través del empleo de la herramienta FODA, permite identificar las fortalezas y debilidades del patrimonio y, especialmente, de su función turística, considerando que la sostenibilidad va unida con la ubicación de usos acordes con las características patrimoniales. El inventario y diagnóstico turístico del patrimonio cultural evidencia el consumo de productos y servicios que explicarán la relación entre oferta y demanda lo que posibilitará valorar estratégicamente el uso y la conservación del patrimonio con la funcionalidad turística, identificándose las estrategias de actuación que garanticen el desarrollo turístico sostenible del destino Trinidad.

3. REVISIÓN DE LA LITERATURA

3.1. Turismo cultural y patrimonio

Los destinos patrimoniales (...) para configurarse como destinos turísticos, tienen que afrontar de forma rigurosa y sistemática aquellos aspectos vinculados con la inserción equilibrada de la actividad turística (Brito, 2007), entendida ésta como una oportunidad para impulsar nuevos modelos y fórmulas desarrollo. Consideración que conduce a la necesidad de interpretar vías de solución más adecuada (N. G. Reinoso, 2017) para los problemas o necesidades que interfieren en el desarrollo local.

En el ¿turismo comunitario? la puesta en valor del patrimonio natural, cultural, social, arquitectónico y gastronómico de la pequeña localidad es preponderante (N. G. Reinoso & Doumet, 2017). La actividad turística se ha venido reforzando y ha contribuido en la puesta en marcha de procesos de recuperación y revitalización patrimonial (M. A. Vinuesa & Torralba, 2010). En el proceso de selección de los elementos monumentales y espacios urbanos se consideraron dos factores, el primero de ellos, el valor patrimonial, y el segundo, la función turística actual y potencial que dichos elementos y ámbitos poseen o pudieran asumir. Muriel (2016) plantea que el patrimonio puede utilizarse: como modelo genérico para aludir a determinadas prácticas de conservación y promoción de aquello que nos define como pueblo, comunidad o sociedad. La declaración de Patrimonio de la Humanidad ayuda a esta conservación, pero además exige cierto grado de renovación por parte de los destinos, especialmente aquellos distinguidos como Ciudad Patrimonio de la Humanidad. (Márquez-González & Herrero, 2017).

El turismo y los diversos segmentos del mercado incluidos en este sector se presentan como grandes y prometedores sectores económicos para los próximos años (Gouvêa & Niño, 2004). Sus cambios, motivaciones, características y preferencias pueden condicionar el desarrollo de los destinos (Roman & Nahuelhual, 2009). Una adecuada interpretación de la dimensión cultural del patrimonio, así como de sus diferentes grados de atractivo y funcionalidad turística, resulta fundamental para propiciar un turismo cultural de calidad y complementar otras tipologías de turismo (De la Calle Vaquero, 2002). Considera Torralba (2015) al patrimonio cultural, en sus múltiples dimensiones, como un recurso y factor de desarrollo; la naturaleza transversal del turismo y sus múltiples implicaciones; las relaciones e interdependencias entre turismo, patrimonio y desarrollo territorial; y la necesaria y urgente conexión entre estrategias urbanísticas, patrimoniales y turísticas.

Pérez (2015) considera que el turismo cultural, podría constituir una importante alternativa para Cuba, percibido no solo como las visitas a sitios y monumentos históricos, sino ampliado al conocimiento de la forma de vida y tradiciones de las poblaciones locales. “Desde hace décadas es creciente la incorporación de las ciudades patrimoniales a los itinerarios turísticos” (Rodríguez & Abdul-Jalbar, 2012, p.42). Trinidad consigue su máximo esplendor económico, social y cultural en las primeras décadas del siglo XIX; sin embargo, es precisamente durante este mismo siglo, que comienza a desarrollarse con más intensidad y mejores resultados la Industria Azucarera en otras regiones de Cuba; así que llegó pronto a los límites de producción

de azúcar y sus derivados, entre otras razones por la presencia de la Sierra del Escambray, que constituía un límite físico a la extensión del cultivo de la caña de azúcar y un obstáculo que dificultaba los vínculos por ferrocarril o carretera con el resto del País (Capote, 2012).

El modelo de conservación del patrimonio asumido por la Oficinas del Conservador de Trinidad, se enfrenta a un reto en el que las demandas a cubrir son más amplias y urgentes que los recursos materiales viables, y en el que no solo está en juego la conservación de la historia de una ciudad, sino también su población. Rodríguez Alomá, (2011) identifica cinco políticas fundamentales e irrefutables que constituyen desafíos para el territorio: Hacer de la cultura el eje transversal del desarrollo integral del Centro Histórico; proteger el patrimonio heredado rehabilitando el territorio a través de un Plan Especial de Desarrollo Integral, con fuerza legal, que concilie la conservación de los valores culturales con las necesidades de desarrollo socioeconómico sustentable; conservar el carácter residencial del Centro Histórico, garantizando la permanencia de la población residente según los parámetros de habitacionalidad, densidades y calidad de vida que resulten más apropiadas; dotar al territorio de una infraestructura técnica de servicios que asegure su funcionamiento en correspondencia con las necesidades contemporáneas y lograr un desarrollo integral autofinanciado que haga recuperable y productiva la inversión en la recuperación del patrimonio, impulsando una economía local que garantice un desarrollo sostenible.

4. RESULTADOS

4.1. Conservación y preservación del patrimonio cultural en Trinidad de Cuba

Trinidad y el Valle de los Ingenios conservan un importante Patrimonio Edificado, que se vio afectado progresivamente. El deterioro físico de los materiales constructivos a causa del paso del tiempo y la falta de mantenimiento, junto con la poca iniciativa dirigida a la conservación, además de la tugurización de los inmuebles, de las intervenciones desafortunadas o las demoliciones indiscriminadas, reforzadas por la escasa investigación y divulgación, resultado de la ausencia de protección legal al Patrimonio Cultural, ofrecen en la segunda mitad del Siglo XX un panorama en el que parecía haberse instalado definitivamente el olvido. (Capote, 2012)

El paisaje urbano de las ciudades cubanas es el resultado de las condicionantes determinadas por diferentes etapas históricas (Rodríguez Alomá, 2009). Entre los eventos acontecidos en el período post-colonial resaltan el vertiginoso desarrollo que tuvo el fondo edificado durante la etapa republicana (1902-1959), el cambio radical en el curso del país en 1959 con el triunfo de la Revolución Cubana liderada por Fidel Castro, y la extensa crisis económica sufrida en la década de 1990 tras la caída del Bloque Socialista (Bello Caballero et al., 2018).

El 28 de febrero de 1997 se crea la Oficina del Conservador de Trinidad y el Valle de los Ingenios. Los objetivos que se ha propuesto la Oficina desde su constitución, vienen avalados por el trabajo de varios años y por los convincentes resultados del mismo (Capote, 2012). Desde el año 1997, la preocupación por la rehabilitación y restauración del Centro Histórico cobró impulso con la puesta en marcha de un nuevo modelo de gestión, más integral y sostenible desde el punto de vista económico y social. Un modelo (García & Martínez, 2016)

que no solo se centra en las edificaciones y monumentos con alto valor patrimonial, si no que toma la cultura como eje central de actuación y aborda temas vinculados a la sociedad, la vivienda, los servicios comerciales y la educación.

El Centro Histórico tiene una delimitación única, con una extensión de 48.5 hectáreas, con 93 manzanas que representan el 16 por ciento del área de la ciudad, con una población aproximada de 6640 habitantes. Los empleos más recurrentes, aparece el sector terciario y dentro de este, los servicios al turismo y a los privados. En el primer inventario que data de 1981, se dividió en tres zonas: A, B y C, de acuerdo con sus valores, integridad y estado de conservación. El entorno semi natural de la ciudad de Trinidad se ve subrayado por su ubicación entre el mar y la montaña, lo que garantiza un escenario permanente de naturaleza y paisajes, que van desde las llanuras del litoral costero hasta los elevados picos del macizo montañoso Guamuhaya.

Las características urbanas de la ciudad de Trinidad fueron definidas desde el siglo XVIII. El trazado vial era semiradiocéntrico, condicionado por la abrupta topografía, y una arquitectura de mediana escala; las edificaciones más notables se ubicaron alrededor de plazas que hicieron muy singular su morfología urbana. En el siglo XIX se definió un conjunto de viviendas, homogéneo y uniforme, insertado en un trazado urbano espontáneo de plazuelas y calles empedradas. Las 1 357 casas de mampostería y tejas que ya existían en las primeras décadas del siglo XIX fueron completadas con servicios urbanos, como el alumbrado público de gas, el empedrado de calles importantes y la construcción de un parque de recreo en la Plaza Mayor.

Desde el año 2011, las sucesivas disposiciones en la política interior y exterior del país han determinado el inicio de una etapa diferente en la proyección económica y social. En consecuencia, nuevas dinámicas han irrumpido en el panorama de los sitios patrimoniales. Una legislación puesta en marcha en el país en el año 2012, referida a la compra y venta de viviendas entre particulares, ha dado pie a un incipiente mercado de oferta y demanda con un impacto inmediato en el Centro Histórico, donde crecen tanto las operaciones como los precios. Una parte de estas operaciones está destinada a la refuncionalización de viviendas para convertirlas en establecimientos gastronómicos, de hospedaje o de comercio orientados al turismo internacional, en el marco para la potenciación de pequeñas empresas privadas.

La excepcionalidad de los Sitios del Patrimonio Mundial (Lanuza & Fernández, 2015) puede deberse a uno o más de los diez criterios determinados por la UNESCO, cuyo precepto es protegerlos, mantenerlos, entenderlos y, en consecuencia, ponerlos en valor cultural para el disfrute de propios y extraños. Los visitantes generan una serie de conflictos, tensiones y oportunidades. La relación entre patrimonio territorial y turismo es compleja y plantea retos nuevos en relación con la gestión urbana (Vinuesa & Torralba, 2018), el equilibrio funcional, el control de los flujos de visitantes, la conservación, la movilidad o los cambios funcionales, de los que hay que ser conscientes pues solo así se podrán impulsar estrategias de gestión eficaces que acompañen y controlen los procesos de cambio.

La creciente cifra de turistas de todas las latitudes que visitan la ciudad de Trinidad, constituye una amenaza creciente sobre la infraestructura (Pelegrián et al., 2018), cada vez más frágil de su centro histórico, pues no existen redes hidráulicas para la evacuación de los desechos líquidos, deficiente recolección y manejo de los desechos sólidos, limitaciones con el abasto de agua, poco espacio para nuevas inversiones y para la creación de nuevos servicios.

Todos los servicios comerciales y gastronómicos que se apertura en el Centro Histórico en la década de 1990 no fueron complementados con hoteles, el déficit de hoteles en la ciudad propició la apertura desde 1993 de un número considerable de habitaciones privadas para alojar turistas, en el 2010 se contabilizaban 600 habitaciones en la actualidad sobrepasan las 1000 habitaciones, la actividad de alojamiento por cuenta propia genera beneficios a la economía familiar. Solo en el año 2010 se registra la estadística (Rodríguez Alomá et al., 2012) de 290 814 visitantes hospedados en el municipio de los cuales 110 032 se alojaron en casa privadas representando el 38%.

La inserción de localidades en el circuito del turismo cultural ofrece posibilidades de revitalización del acervo arquitectónico a través de la valoración y la potenciación de determinados elementos y atributos constitutivos del patrimonio cultural local (Carvalho & Simões, 2011). El turismo opera como fuente de oportunidades para la modernización social, económica y cultural de una región determinada (Agüera et al., 2017). El centro histórico de la ciudad de Trinidad es el área más beneficiada por el turismo. Existe una creciente apropiación, por parte de la ciudadanía, de los espacios públicos recuperados como lugares de esparcimiento y de acontecimientos culturales diversos, y las actividades comerciales y gastronómicas comienzan a establecer mayor vínculo con estas áreas. Crece la inversión de hoteles, restaurantes, cafeterías, tiendas de artesanías y otros comercios similares; la mayoría de ellos de carácter estatal, y en menor medida apertura a pequeños emprendimientos privados.

Si bien las circunstancias actuales prevén beneficios económicos y sociales, una dicotomía emerge a primera vista: la generación de nuevas fuentes de ingreso, y la activación de inversiones alternativas pueden contribuir a revitalizar el ambiente urbano deteriorado debido a la falta de recursos económicos y la no sistematicidad en labores de mantenimiento (Bello Caballero et al., 2018); pero igualmente puede generar procesos como la mercantilización de valores patrimoniales, que alteren la autenticidad e identidad local. Estos procesos presentan un alto grado de deterioro del paisaje urbano y el conjunto arquitectónico; la presencia de usos incompatibles (Rodríguez Alomá, 2009); el déficit cualitativo y cuantitativo de servicios básicos; el sobreuso de inmuebles dedicados a viviendas; el insuficiente desarrollo de la economía local y la falta de experiencia en procesos participativos.

El Centro Histórico de Trinidad está compuesto por un total de 1998 viviendas, 46 de estas son en locales adaptados que representan un 2,4%. El 67% del fondo residencial clasifica en buen estado, se realizan acciones constructivas promovidas estatalmente y otras tantas acometidas por esfuerzo propio. La situación de deterioro está asociada a la antigüedad de las edificaciones, a la ausencia de acciones sistemáticas de conservación, al uso intensivo de

muchas de ellas, incluyendo las transformaciones radicales de las tipologías tradicionales, todo lo cual ha provocado condiciones de inhabitabilidad. Se ha identificado un 24 % en estado regular, un 8% en mal estado y 1% en pésimo estado, evidenciando un elevado porcentaje de viviendas que requieren acciones de emergencia, rehabilitación, y de acciones de mantenimiento.

La ciudad es un testimonio vivo del uso recurrente de las técnicas constructivas y materiales locales, como muros de mampuesto o embarrado, techos de madera protegidos por tejas de barro, revoques de cal y tierra y demás interpretaciones populares de los elementos básicos de la arquitectura dotándola de una fuerte unidad expresiva, con un marcado sentido del tiempo y del lugar en que fue construida. La población local tiene al turismo como primera fuente de ingresos, y se están beneficiando continuamente de las restauraciones llevadas a cabo por la oficina del conservador de la ciudad en sitios públicos. Los negocios privados crecen, destacando las aperturas de hostales "casas privadas", cafeterías y restaurantes privados, los ingresos provenientes de esta actividad turística son destinados a la restauración y ampliación de sus casas, convertirlas en restaurantes, cafeterías o casas de huéspedes.

4.2. Análisis estratégico del patrimonio cultural en Trinidad de Cuba

Para Vinuesa & Torralba (2010) los destinos no están aislados en el territorio y su futuro depende, en buena medida, de una adecuada inserción en el sistema territorial, patrimonial y turístico. El análisis estratégico de la actividad patrimonial y turística de la ciudad de Trinidad persigue sistematizar las fortalezas y debilidades, así como las amenazas y oportunidades de los recursos patrimoniales en el proceso de configurarse como un destino turístico patrimonial competitivo.

Fortalezas

1. Los valores patrimoniales del centro histórico de la ciudad de Trinidad declarada Patrimonio de la Humanidad
2. El valioso entorno natural y paisajístico del Valle de Los Ingenios declarado Patrimonio de la Humanidad.
3. La heterogeneidad cultural del territorio, amplio programa cultural, variada oferta gastronómica y artesanal, en las prácticas de la población residente.
4. Ciudad de Trinidad reconocida como uno de los principales destinos turísticos culturales y de turismo de sol y playa en Cuba.
5. La actividad turística y económica promovida por el sector público y privado contribuyen con la rehabilitación de inmuebles y la generación de empleos.
6. La existencia de la Oficina del Conservador de la Ciudad de Trinidad con autoridad, liderazgo y experiencia para gestionar la rehabilitación integral del centro histórico.
7. La existencia de instituciones locales y programas dirigidos a la formación y rescate del patrimonio cultural.

Debilidades

1. El alto deterioro y la vulnerabilidad del fondo construido, principalmente de edificaciones de uso residencial.
2. Insuficientes espacios públicos y se mantienen áreas con una imagen urbana degradada, y con carencias de mobiliario, equipamientos, áreas verdes e iluminación.
3. La escasa cultura urbana: conocimiento insuficiente de los instrumentos de planificación, gestión, y control urbano que atentan contra la preservación del patrimonio, la seguridad, la higiene y la sanidad.
4. El desequilibrio entre la zona recuperada y otras áreas del Centro Histórico menos intervenidas donde se concentran los mayores índices de deterioro físico y ambiental.
5. El deterioro de la salud ambiental por contaminación atmosférica y sonora, deficiente manejo de los residuos sólidos urbanos, líquidos y escombros, higiene comunal deficiente y deterioro de las condiciones higiénico-sanitarias.
6. El mal estado técnico de la red vial, insuficiencias en el sistema de transporte y estacionamiento y limitadas condiciones de movilidad y accesibilidad.
7. El déficit en el abasto de agua (baja disponibilidad de uso del recurso hídrico) y deficiente estado técnico de las redes al interior de las edificaciones.

Oportunidades

1. La voluntad del gobierno cubano, expresada en el marco legal e institucional, que ampara la Red de Oficinas del Historiador y del Conservador de las Ciudades Patrimoniales de Cuba para la salvaguarda y recuperación de los centros históricos del país.
2. Los marcos legal e institucional nacionales que promueven la protección del patrimonio cultural y natural.
3. Las proyecciones de organismos sectoriales y empresas nacionales y extranjeras, orientadas a potenciar la actividad turística en el territorio a partir del incremento y mejora de las capacidades de infraestructura y de servicios al turismo y el despliegue de proyectos vinculados este sector.
4. La política del país de dar apertura y fomentar las formas de gestión no estatal (privadas y cooperativas), en especial en aquellos sectores relacionados con actividades económicas y turísticas.
5. Los planes e inversiones como destino turístico priorizado para la rehabilitación de las redes técnicas y el mejoramiento de los servicios de electricidad, agua, y comunicaciones en el territorio.
6. El marco fiscal nacional, orientado a incentivar el aporte de los sectores estatal y no estatal a los procesos de desarrollo local y a la recuperación del patrimonio cultural.
7. El restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre la República de Cuba y los Estados Unidos de América.

Amenazas

1. La insuficiencia de instrumentos legales, financieros y fiscales articulados que permitan enfrentar fenómenos nocivos como la gentrificación.
2. La débil legislación nacional sobre el mercado inmobiliario y la ausencia de catastro nacional actualizado.
3. El incremento descontrolado de la población flotante, fundamentalmente derivada del potencial desarrollo del turismo, ante un escenario de déficit de infraestructuras de transporte y servicios.
4. El incremento potencial del número de vehículos y, por tanto, del tráfico, que puede generar congestión de la red vial, si no se mejoran las condiciones y el funcionamiento de la misma y del transporte público.
5. La proliferación de situaciones y comportamientos sociales de riesgo (prostitución, mercado ilegal, indigencia, robo).
6. La falta de integralidad entre las estrategias y políticas nacionales, provinciales y municipales, y las limitadas competencias que posee el gobierno municipal para gestionar con mayor efectividad y autonomía el desarrollo del centro histórico de Trinidad.
7. El sostenimiento del bloqueo económico, comercial y financiero, y la crisis económica mundial.

Trinidad, como destino turístico patrimonial ha de hacer de la cultura el eje transversal del desarrollo integral del Centro Histórico, reforzar la actividad turística, y consolidar a Trinidad como un destino competitivo en el mercado, tanto nacional como internacional, sustentar en la planificación la protección del patrimonio heredado, donde se armonice la conservación de los valores culturales con las necesidades del desarrollo socioeconómico local, a partir del ordenamiento territorial y urbano y la aplicación de novedosos mecanismos de gestión del desarrollo local.

4.3. Estrategias de actuación para desarrollo turístico sostenible del patrimonio cultural en Trinidad de Cuba

El modelo turístico-patrimonial de Trinidad se encuentra en una fase de desarrollo, favorecido por las políticas del país y la declaratoria de destino turístico priorizado, lo que trae consigo el incremento de importantes inversiones. Sin embargo, todavía son perceptibles algunas dificultades para lograr una plena y equilibrada integración del patrimonio y el turismo en la realidad económica, social y urbanística de la ciudad. Los esfuerzos se deberían centrar en: Impulsar la conservación, rehabilitación y mejoría de las condiciones de habitabilidad, así como la recuperación del fondo residencial y el fortalecimiento de la red de equipamientos comunitarios. Además de Garantizar la funcionalidad del territorio y su accesibilidad universal, teniendo en cuenta la capacidad dinamizadora del espacio público, la movilidad, la modernización de las infraestructuras técnicas y el respeto a la política ambiental del territorio como condiciones claves para el desarrollo.

No solo es esencial asegurar una correcta intervención desde el punto de vista técnico; (Cobode-Guzman et al., 2018) también se precisa de la puesta en juego de estrategias y recursos que garanticen la sostenibilidad de los proyectos a medio y largo plazo, promoviendo la identificación y la implicación de la comunidad local mediante la inclusión de la diversidad de referentes y significados que dichos patrimonios condensan. Las discusiones sobre gestión del patrimonio cultural (Vásquez, 2016) resaltan la importancia de las comunidades locales, no solo como potenciales beneficiarios, sino como garantes de la conservación y preservación de los sitios patrimoniales. “Se trata de una sostenibilidad orientada por el interés común, que afianza la salvaguardia y promueve la apropiación social”. La participación de la comunidad local es clave a la hora del desarrollo de programas de revalorización, cuidado y protección del patrimonio cultural, en todas sus expresiones, (Rodríguez & Moreno, 2016) tanto el natural, arquitectónico, arqueológico y memorístico de la histórica oral, asegurando y garantizando su adecuada protección en el marco de la correspondiente legislación.

En el marco de la complementariedad entre patrimonio cultural y turismo en Trinidad de Cuba, la estrategia clave de actuación para la solución de las problemáticas estratégicas previamente mencionadas, y poder aprovechar las elevadas potencialidades del patrimonio cultural en el desarrollo turístico de las modalidades cultural y sol y playa en el territorio, debe esta direccionada al desarrollo turístico sostenible que garantice la sostenibilidad institucional a partir de la gestión de un proceso eficiente, racional, equitativo, confiable, continuo y participativo donde se tuviesen en cuenta los siguientes aspectos:

- ✓ Garantizar la sostenibilidad cultural a través de la consolidación del patrimonio cultural (tangible e intangible) promoviendo la diversidad cultural y reforzando la identidad local, como motores del desarrollo y facilitando el fomento de industrias culturales y economías creativas.
- ✓ Garantizar la sostenibilidad ambiental con la promoción de una cultura ambientalista y resiliente, en función del bienestar de los individuos, su seguridad y la preservación del contexto donde se desarrollan.
- ✓ Garantizar la sostenibilidad económica fomentando el desarrollo de una economía local, heterogénea y diversificada, sustentada en los criterios de la descentralización económica, los principios de la economía social y solidaria y el uso racional de los recursos.
- ✓ Garantizar la sostenibilidad social con la comprensión del ser humano como sujeto fundamental de la obra rehabilitadora, involucrándolo en la generación de sinergias que fomenten la equidad, la prosperidad y la solución a conflictos sociales.

5. CONCLUSIONES

Trinidad y el Valle de los Ingenios constituyen un ejemplo relevante de territorio en el cual aparecen excepcionales cualidades arquitectónicas y urbanas y un modo de producir azúcar que sirvió de sustento y riqueza a la villa colonial, demostrando gran alcance y unicidad dentro

de la región. Trinidad no solo conserva los elementos que conforman su arquitectura, presenta intacta su trama urbana original, su irregular sistema de plazas y plazuelas, el empedrado original de sus calles y otros elementos de gran integración histórico – urbana.

El proceso de implementación de los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución, y más recientemente la publicación de la Conceptualización del Modelo Económico y Social Cubano de Desarrollo Socialista y del Plan de Desarrollo Económico y Social hasta 2030, las nuevas leyes sobre inversión extranjera y compra venta de viviendas, además del incremento de la actividad inversionista por parte del sector no estatal y el inicio del proceso de normalización de las relaciones entre Cuba y los Estados Unidos de América, son cambios estratégicos que constituyen, entre otros elementos, nuevos desafíos y oportunidades no exentos de riesgos que provocaron implicaciones con manifestaciones críticas en sitios patrimoniales, lo que impone examinar oportunidades de desarrollo sostenible en el nuevo panorama socioeconómico del país.

El territorio tiene que asumir el desafío de valorizar sus recursos, conservar el carácter residencial del Centro Histórico garantizando la permanencia de la población arraigada, según los parámetros de habitabilidad que resulten más apropiados, convirtiéndola en principal protagonista y beneficiaria de la obra rehabilitadora. Desarrollar una red de servicios e infraestructuras técnicas adecuadas y contemporáneas. Promover el desarrollo local sostenible y autofinanciado, a través de la puesta en valor responsable del patrimonio cultural, que requiere de establecimiento de alianzas público privadas, superar diferencias y trabajar en coordinación el sector público y el privado.

La ciudad de Trinidad de Cuba muestra el valor primordial del patrimonio como un potente activo económico, y turístico capaz de liberar fuerzas productivas (emprendimientos) basadas en la creatividad de los individuos y de la sociedad, en relación con los altos valores patrimoniales concentrados en el centro histórico. De igual manera se considera imprescindible que el proceso de desarrollo de centro histórico de la ciudad de Trinidad sea inclusivo, participativo y liderado por el sector público y privado, el público responsable de: diseñar políticas de producción social de viviendas que garantice la heterogeneidad social y como mecanismo de enfrentamiento a procesos de especulación inmobiliaria. El privado para que se integre y participe bajo esquemas de cooperación, de mutuo beneficio y codesarrollo, en los procesos de economías solidarias y autogestión.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acosta, J. Á., & Lúgigo, M. (2017). TURISMO CULTURAL E IDENTIDAD EN EL PUEBLO MÁGICO DE ÁLAMOS, SONORA, MEXICO. *International Journal of Scientific Management and Tourism*, 3(4), 495–512.
- Agüera, F., Cuadra, S., López-Guzmán, T., & Morales, P. (2017). Estudio de la demanda existente en torno al oleoturismo. El caso de Andalucía. *Cuadernos de Turismo*, 39, 437–453. <https://doi.org/10.6018/turismo.39.290641>
- Bello Caballero, L., Muñoz Castillo, M., Soto Suárez, M., & Morcate Labrada, F. (2018).

- Actualidad del patrimonio en Cuba, reflexiones sobre desarrollo sostenible y conservación preventiva. *Estoa, Revista de La Facultad de Arquitectura y Urbanismo de La Universidad de Cuenca*, 7(12), 61–69.
<https://doi.org/10.18537/est.v007.n012.a05>
- Bittencourt, C., & Stigliano, B. (2010). Planificación turística en áreas urbanas. La implementación del turismo cultural en el centro de São Paulo, Brasil. *Estudios y Perspectivas En Turismo*, 19(5), 722–739.
- Brito, M. (2007). *Las ciudades históricas como destinos patrimoniales: potencialidades y requisitos*. Ediciones de la Fundació Càtedra Iberoamericana. Palma de Mallorca.
- Canales, G., & Sabariego, J. (2011). Trinidad, producto turístico integral y sostenible en Cuba. *Cuadernos de Turismo*, No. 27, 95–114.
<http://revistas.um.es/turismo/article/view/139781/125631>
- Capote, J. M. (2012). La Conservación del Patrimonio Cultural Inmueble en Cuba: Trinidad y el valle de los Ingenios, una experiencia singular. *Seminarios Torroja - Ciclo Primavera 2012*, 64, 426–427.
- Carvalho, K., & Simões, M. de L. (2010). MEMORIA E IDENTIDAD EN LA FERIA DE PRAIA GRANDE (BRASIL). Potencial para el turismo cultural. *Estudios y Perspectivas En Turismo*, 19(6), 866–887.
- Carvalho, K., & Simões, M. de L. (2011). POLÍTICAS PÚBLICAS DE PRESERVACIÓN DEL PATRIMONIO EN SÃO LUÍS DO MARANHÃO (BRASIL). Turismo cultural y desafíos de la sustentabilidad urbana. *Estudios y Perspectivas En Turismo*, 20(1), 243–258.
- Chaviano, L., & Echenagusía, V. (2009). GUÁIMARO, UN MUSEO TEMÁTICO EN EL VALLE DE LOS INGENIOS. *Arquitectura y Urbanismo*, XXX(2–3), 52–55.
- Cobo-de-Guzman, F., Sánchez, V., & Rivero, A. (2018). Políticas patrimoniales, iniciativas particulares de activación y formas híbridas de valor: dos estudios de caso en Cuba y España desde la perspectiva del patrimonio industrial. *PASOS, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural.*, 16(3), 637–653.
- Confortí, M. E., Gonzalez, N., & Endere, M. L. (2014). EL DESAFÍO DE ARTICULAR TURISMO CULTURAL Y PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO El caso de Olavarría, Argentina. *Estudios y Perspectivas En Turismo*, 23, 749–767.
- De la Calle Vaquero, M. (2002). *Ciudad histórica como destino turístico*. Ariel.
- De Moraes, L., De Sena Júnior, O., & Ferreira, L. V. (2014). A VANTAJA COMPETITIVA A TRAVÉS DEL TURISMO CULTURAL. Un análisis según la percepción de los gestores del municipio de Ceará - Mirim, Natal - Brasil Estudios. *Estudios y Perspectivas En Turismo*, 23(1), 131–155.
- Espejo, C. (2011). *El paisaje como recurso turístico, en Simancas, M.R. y Cortina, A. (Coords.): Retos y perspectivas de la gestión del paisaje de Canarias. Observatorio del Paisaje de Canarias. Gobierno de Canarias. Universidad Internacional Menéndez Pelayo.*

- Fernández de Paz, E. (2015). La valorización artesana y su repercusión turística. El caso de Chile. *PASOS, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural.*, 13(2), 375–393.
- García, N., & Martínez, A. (2016). Pros y contras en el modelo de gestión del patrimonio de la Habana Vieja. *Grupo de Gestión Del Patrimonio Cultural de La Universidad Complutense de Madrid*, 1, 1–19.
- Gouvêa, M., & Niño, F. (2004). Marketing estratégico: segmentación y posicionamiento en agencias de viaje y turismo de la ciudad de São Paulo - Brasil. *Estudios y Perspectivas En Turismo*, 13, 240–257.
- Lanuza, A., & Fernández, J. I. (2015). El impacto del turismo en los Sitios Patrimonio de la Humanidad. Una revisión de las publicaciones científicas de la base de datos Scopus. *PASOS, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural.*, 13(5), 1247–1264.
- Lara, E., Tribak, A., Baali, H., & El Bezzari, L. (2017). TURISMO , PATRIMONIO TERRITORIAL Y DESARROLLO EN EL MEDIO ATLAS NORORIENTAL (MARRUECOS). *Cuadernos de Turismo*, 40, 389–404.
- Leal Spengler, E. (2006). *La cultura, única certeza para un proyecto sostenible. In Manejo y Gestión de Centros Históricos*. Ediciones Boloña.
- Márquez-González, C., & Herrero, J. L. (2017). Ciudades Patrimonio de la Humanidad de España: la reputación online como elemento de desarrollo turístico. *PASOS, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural.*, 15(2), 437–457.
- Mondéjar, J., & Vargas, M. (2009). Construcción de un modelo para el análisis de motivaciones sobre la elección de un destino turístico. *Estudios y Perspectivas En Turismo*, 18, 400–413.
- Moreira Gregori, P. E. (2014). El turismo cultural en una Ciudad Patrimonio de la Humanidad: El caso de la ciudad de San Cristóbal de La Laguna (Tenerife, España). *Revista Internacional de Ciencias Sociales Interdisciplinares*, 3(1), 77–86.
- Muñoz, D. M., Moure, O., & Revilla, R. (2018). TURISMO CULTURAL EN LA REGIÓN DE MURCIA (ESPAÑA). *International Journal of Scientific Management and Tourism*, 4(1), 549–567.
- Muriel, D. (2016). El modelo patrimonial: el patrimonio cultural como emergencia tardomoderna. *PASOS, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural.*, 14(1), 181–192.
- Oficina Nacional de Estadística Cuba. (2016). *Anuario Estadístico Sancti Spíritus*. Anuario Estadístico Sancti Spíritus.
- Pardo, C. A., & Sánchez, C. B. (2017). LA FUNCIONALIDAD TURÍSTICA COMO HERRAMIENTA PARA IMPULSAR LA GESTIÓN SUSTENTABLE Y PROCESOS DE RESILENCIA EN LAS CIUDADES MEXICANAS PATRIMONIO MUNDIAL: MORELIA COMO EXPERIENCIA PRÁCTICA. *International Journal of Scientific Management and Tourism*, 3(3), 273–312.
- Pelegrín, L., Rodríguez, O., Novoa, A., & Ruiz, J. F. (2018). Los bienes muebles con valor

- patrimonial del Valle de los Ingenios de Trinidad, Cuba: una propuesta para su puesta en valor turístico. *RECUS Revista Electrónica Cooperación Universidad Sociedad*, 3(1).
- Pérez-Pinzón, L., & Serrano-Ruíz, C. P. (2018). EL TURISMO PARIMONIAL COMO CONMEMORACIÓN DEL NACIMIENTO DE LAS REPÚBLICAS BOLIVARIANAS: EL CASO DE SOCORRO, COLOMBIA. *International Journal of Scientific Management and Tourism*, 4(2), 445–476.
- Pérez, Y. (2015). La imagen del turismo cultural en Cuba percibida por el mercado español. *Turismo y Sociedad*, XVI, 67–84. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.18601/01207555.n16.05>
- Reinoso, N. (2019). Segmentación y valoración del mercado turístico: Estudio del destino Patrimonio de la Humanidad Trinidad de Cuba. *Revista Venezolana de Gerencia*, 24(87), 785–806. <https://doi.org/10.31876/revista.v24i87.24637>
- Reinoso, N. G. (2017). Modelo de gestión para fomentar el desarrollo turístico de las comunidades manabitas, Ecuador. *CULTUR - Revista de Cultura e Turismo*, 2, 81–108.
- Reinoso, N. G., & Doumet, Y. N. (2017). El producto turístico comunitario como estrategia para diversificar las economías locales del cantón Bolívar, provincia de Manabí, Ecuador. *Revista Interamericana de Ambiente y Turismo (RIAT)*, 13(1), 105–116.
- Reinoso, N., & Ichazo, Y. Q. (2018). Producto de sol y playa para el desarrollo turístico del Municipio Trinidad de Cuba. *Revista Interamericana de Ambiente y Turismo - RIAT*, 14(1), 52–64. <https://doi.org/10.4067/riat.v14i1.441>
- Rodríguez Alomá, P. (2009). *GESTIÓN DEL DESARROLLO INTEGRAL DE LOS CENTROS HISTÓRICOS. La Metodología 'TESIS.'* Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría.
- Rodríguez Alomá, P., Gil, P., Candelario, I., Rielo, R., & Wong, G. (2012). *LUCES Y SIMIENTES. TERRITORIO Y GESTIÓN en Cinco Centros Históricos Cubanos.* Red de Oficinas del historiador y del Conservador de las Ciudades Patrimoniales de Cuba.
- Rodríguez, C., & Moreno, R. (2016). TURISMO CULTURAL EN LA ARAUCANÍA (CHILE): UNA RUTA ENTRE LO ETÉREO Y LO MATERIAL. *International Journal of Scientific Managment Tourism*, 2(2), 397–414.
- Rodríguez, J. R., & Abdul-Jalbar, B. (2012). Turismo cultural y planificación del viaje: un estudio de caso. *TOURISM & MANAGEMENT STUDIES*, 8.
- Roman, B., & Nahuelhual, L. (2009). AREAS PROTEGIDAS PÚBLICAS Y PRIVADAS EN EL SUR DE CHILE Caracterización del perfil de sus visitantes. *Estudios y Perspectivas En Turismo*, 18, 490–507.
- Santana, A. (2008). El turismo cultural. ¿Un negocio responsable? *Estudios y Perspectivas En Turismo*, 17(4), 272–290.
- Tabasco, J. J., Ruiz, M. del C., & Pulpón, Á. R. (2017). PATRIMONIO , VIÑEDO Y

TURISMO: RECURSOS ESPECÍFICOS PARA LA INNOVACIÓN Y EL DESARROLLO TERRITORIAL DE CASTILLA-LA MANCHA. *Cuadernos de Turismo*, 40, 547–571.

- Torralba, L. (2015). LA DIMENSIÓN TURÍSTICA DEL PATRIMONIO CULTURAL DE LA CIUDAD DE LORCA (MURCIA, ESPAÑA). *Cuadernos de Turismo*, 36, 389–414.
- Tribak, A. (2011). “*Il patrimonio di prossimità del Marocco rurale: una risorsa da valorizzare per lo sviluppo locale nel mediterraneo*”, in *La valorizzazione del patrimonio di prossimità tra fragilità e sviluppo locale, un approccio multidisciplinare*. Coord. Nicoletta Burat. 181–204.
- Vásquez, C. E. (2016). Intereses, motivaciones y su importancia en el desarrollo de un turismo cultural sostenible. *PASOS, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 14(2), 561–564.
- Vinuesa, M. A., & Torralba, L. (2010). Patrimonio y Turismo: Una complementariedad necesaria en un contexto de uso responsable del patrimonio y cualificación de la visita. *Revista Patrimonio*, 3, 89–108.
- Vinuesa, M. Á., & Torralba, L. (2018). Visión territorial del patrimonio y sostenibilidad del turismo. *Boletín de La Asociación de Geógrafos Españoles*, 78, 212–244.
<https://doi.org/http://dx.doi.org/10.21138/bage.2716>
- Vinuesa, Miguel Á., & Torralba, L. (2016). Patrimonio y turismo: reflexión teórico-conceptual y una propuesta metodológica integradora aplicada al municipio de Carmona (Sevilla, España). *Scripta Nova*, XX(543), 2–45.